

Intervención de Markel Olano en el seminario de la International Peace Network

Donostia, 23 de noviembre de 2009

Estimados amigos y amigas, bienvenidos a este palacio de Miramar y permitidme que abra este seminario con unas palabras dirigidas sobre todo a nuestros invitados **de Irlanda del Norte**.

Estos días tendréis la oportunidad de comprobar que somos una sociedad moderna, creativa y comprometida socialmente, a la vanguardia del desarrollo sostenible en Europa, pero nos falta la paz y **la normalización política**.

La sociedad vasca recibió en 2007 con estupor la noticia de que las conversaciones secretas entre el gobierno español y ETA habían fracasado. La bomba de ETA en el aeropuerto de Barajas y el posterior comunicado oficial anunciando la ruptura de la tregua nos devolvieron a la más dura realidad. ETA ha dinamitado una vez más las posibilidades de diálogo para un final de la violencia. Sin embargo, desde nuestro punto de vista, es necesario realizar un esfuerzo para **alcanzar la paz**.

En este recorrido, parece improbable que el uso exclusivo de la vías policiales (que son muy necesarios) sea suficiente para alcanzar un escenario definitivo de paz. ETA debe renunciar **a las armas.**

Eso está claro.

Pero la política no puede renunciar al diálogo como instrumento para avanzar en la generación de determinadas condiciones políticas que permitan la renuncia efectiva de ETA al uso de la violencia y **alcanzar la paz.**

No podemos resignarnos. En mi opinión, necesitamos abordar la solución al conflicto vasco **desde una perspectiva diferente.**

Todos los intentos de establecer un diálogo para la paz entre el gobierno Español y ETA desde el final de la dictadura han fracasado porque han primado las negociaciones secretas sobre una mesa de diálogo en la que estuviera democráticamente representada la voz de la sociedad vasca, la voz del conjunto de fuerzas políticas vascas y la de **sus representantes institucionales.**

La sociedad norirlandesa conoce mejor que nadie la importancia de un diálogo que incluya a todas las sensibilidades en el proceso, así como el valor de compartir con el conjunto de la sociedad los cambios que deben producirse. Es un reto difícil, pero es el único camino para avanzar si creemos en depositar el protagonismo del proceso con el conjunto **de la sociedad**.

Si no se hace de esta manera, el proceso será percibido como algo ajeno y cuando surjan las dificultades, será muy tarde para pedir el apoyo **de la ciudadanía**.

Vosotros sabéis también mejor que nadie de la importancia de construir este tipo de procesos **sobre bases sólidas**.

Vosotros lo hicisteis bajo los denominados **principios Mitchell**.

Unas bases éticas y democráticas impulsadas por los gobiernos británico e irlandés, con el apoyo de la comunidad internacional, que tuvieron que ser aceptadas por todas las fuerzas políticas para poder participar en el **proceso de negociaciones**.

Los principios Mitchell permitieron dejar atrás para siempre la amenaza de la violencia en **Irlanda del Norte**.

Representantes políticos y agentes sociales conocemos las diferencias entre ambas situaciones pero vemos que también hay muchas cosas de las que podemos beneficiarnos los unos **de los otros**.

En vez de resignarnos y echar la culpa a unos y a otros de lo que ha sucedido en los últimos años, todos debemos hacer un nuevo esfuerzo para reformular la forma en la que abordamos **el conflicto vasco**.

Es nuestra responsabilidad como gobernantes revelarnos democráticamente contra esta espiral de violencia e incomunicación que ha enquistado el conflicto vasco **durante décadas**.

Necesitamos fortalecer el liderazgo de las fuerzas políticas. Y debemos hacerlo con todas las consecuencias, a pesar de que el final del proceso sea difícil y provoque **incertidumbres para todos**.

Estoy plenamente convencido que nunca alcanzaremos la paz si seguimos cometiendo **los mismos errores.**

Debemos aprender de Irlanda del Norte y de otras zonas en conflictos que han sido capaces de transformar situaciones mucho más complicadas **que la nuestra.**

Todas ellas tienen un mismo elemento en común, la violencia debe desaparecer y dejar paso a un diálogo sincero entre **todas las fuerzas políticas.**

Al mismo tiempo, todas las sociedades que han sufrido las consecuencias de la violencia deben recuperar el protagonismo en la búsqueda de la paz, antes, durante y al finalizar el proceso de diálogo. Las víctimas del terrorismo, por su parte, deben recibir todo nuestro cariño y el compromiso inquebrantable de verdad, **justicia y reparación.**

Alcanzar la paz y la convivencia constituye un objetivo prioritario **en nuestro país.**

Uno de los pilares de ese escenario de paz y convivencia lo constituye el apoyo, el reconocimiento y el mantenimiento de la memoria de las víctimas. Además, es necesario mantener una actitud pro-activa en la exigencia de respeto a todos los derechos humanos así como utilizar todas las vías del estado democrático de derecho para **alcanzar la paz.**

Vivimos tiempos que marcarán la historia de nuestro pueblo. Se está librando una gran batalla democrática entre los que intentan afrontar la solución al conflicto vasco negando el diálogo y lo que proponemos abrir **nuevos caminos.**

El resultado de este debate determinará nuestro futuro para **las próximas décadas.**

El pueblo vasco ha expresado muy claramente y en repetidas ocasiones su rechazo a la violencia y el apoyo a un proceso de paz basado en el diálogo y el respeto a los derechos humanos. Ha llegado el momento de que los representantes políticos **lo hagamos posible.**

Debemos aprender del pasado y de otras experiencias internacionales de éxito como la de Irlanda del Norte. El futuro del pueblo vasco será decidido libremente por sus hombres y mujeres mediante mecanismos **pacíficos y democráticos**.

Estos son los principios que guían mis pasos **como Diputado General**.

Debemos aprender de nuestros errores, pero nunca dejaremos en nuestro empeño por alcanzar la paz a través del diálogo.